

Ministra Irene..., ¡¡¡por favor!!!!

Señora Ministra: Así no podemos seguir, entre memes y descalificaciones contra usted por parte de algunos y proclamas de su parte en respuesta a las ofensas de las que ha sido víctima. Los ataques personales contra usted impiden desarrollar un debate de fondo para encontrar un camino serio y profundo que evite la catástrofe de perder la soberanía energética y de agravar la crisis fiscal.

Las noticias de esta semana son pésimas. Usted, que tiene un doctorado en su haber, seguro entiende la gravedad de lo que está ocurriendo y debe saber, creo yo, que está llegando la hora de sostener una conversación con el presidente Petro para explicarle que la decisión de mantener cerrada la puerta para nuevos proyectos de exploración de petróleo y gas es inconveniente.

Sé que lleva los genes ambientalistas de su padre corriendo por sus venas. Pero también sé que ya ha tenido tiempo para pensar en caminos que hagan compatible la firmeza en defensa de la transición energética y el medioambiente con el realismo para su implementación.

Sin rodeos. Uno de los proyectos más importantes de la transición energética les acaba de colapsar, el parque eólico Windpeshi en La Guajira, que estaba construyendo Enel. Sin estos proyectos, la transición energética se puede quedar en blablablá para foros y redes sociales. Y a este paso vendrán más suspensiones.

Usted, señora ministra, debería ponerse al frente y tratar de resca-



En blanco y negro

Juan Lozano

tarlos. Si el Gobierno no se convierte ante las comunidades y su propia burocracia en un líder que ayude en la superación de obstáculos y apoye su viabilización material y financiera, todo serán ilusiones frustradas y Colombia se verá enfrentada a una nueva crisis: ni transición energética, ni soberanía gasífera, ni suficiencia petrolera ni transferencias necesarias para la nación.

Cayó como baldado de agua fría el esperado informe de reservas de hidrocarburos. Vamos mal, sobre todo en gas, combustible clave en la transición energética, cuyas reservas probadas cayeron en 11 % frente al 2021. Las reservas petroleras solo alcanzan para 7,5 años y las de gas, para 7,2 años.

Usted tiene razón en que el recobro mejorado pasó de 21 a 23 % y que ahí hay una ruta para incrementar reservas. Pero es insuficiente. Y no podemos pensar en importar gas de Venezuela. Ya lo dijo la presidenta de Naturgás, Luz Stella Murgas: “La importación se puede traducir en tarifas más altas para los usuarios, ya que

el gas importado cuesta el triple que el nacional”.

Y, a propósito de Naturgás, pude tomar el pulso en su exitoso Congreso que terminó hace dos días, con más de 1.500 participantes, una muestra comercial y empresarial vigorosa, congresistas de todos los partidos políticos y empresarios patrióticos de todos los tamaños: usted tiene en ese sector un aliado inmejorable para avanzar en un camino sensato y concertado.

Señora ministra, empiezo a ver a sus propios compañeros de gobierno abriendo ventanas. Para la muestra lo dicho por el mismísimo Ricardo Roa: “No es cierto que el presidente de Ecopetrol haya dicho que no firmará nuevos contratos de exploración. Ojalá haya más y siga habiendo rondas, porque es lo que le da la estabilidad a una empresa petrolera en el largo plazo. El incremento de sus reservas, y para incrementarlas, requiere de áreas para buscar petróleo y gas. Lo que sí he dicho es que con los contratos existentes vamos a tener el gran reto de hacer una mayor eficiencia”.

Si alguna duda quedara sobre la tragedia de perder la soberanía gasífera, aún retumban las voces de desesperación desde Cali o el Eje Cafetero por la falta de gas durante tres días de la semana pasada. ¿Se imaginan lo que podría ocurrir ante una ausencia prolongada de gas?

Ministra, con todo respeto, aún está a tiempo. Timonear ante la evidencia de nuevos hechos es de grandes. No tiene sentido persistir en los errores. Hágalo por Colombia.